

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Grandiosa despedida a la Infantería de Marina

Salida para Cádiz.—Desfilé por las calles.—En el templo de la Caridad.—En la Estación

De nuevo salen de Cartagena fuerzas expedicionarias para Marruecos. Y los toca ahora a los infantes de Marina del tercer regimiento que prestan sus servicios en esta capital marítima. De nuevo van cartageneros a los campos del Rif, si bien estas fuerzas no van allí directamente sino a Cádiz donde quedará organizado el batallón dispuesto por la superioridad.

Y una vez más, hijos de este suelo piden protección para sus cuerpos, trisño para sus armas y consuelo para los padres y hermanos que acogidos quedan a la benditísima Patrona, Madre de la Caridad. Vayan tranquilos los infantes de Marina que buena Estrella les protege.

Al emprender la marcha se llevan un nuevo giro a del alma cartagenera que al despedirlos hoy les ha aclamado para si el peligro un día se presenta, sean valientes, sean héroicos y den siempre gloria a España, que en esta lucha sempiterna entre moros y españoles la Patria confía y pone su esperanza en el valor de sus hijos.

A las 9 1/2 y después de haber comido un extraordinario rancho en el cuartel, las fuerzas de Infantería de Marina salieron de dicho lugar para dirigirse al templo de la Caridad y de aquí a la estación del ferrocarril, para marchar a Cádiz y desde allí a África.

El itinerario

La tropa al mando del alférez don Juan Moreno Pulido desfilaron por las calles de Villamarta, Honda, Glorieta, calles del Teniente Pallarés y Caridad a la iglesia y desde aquí por esta última calle a la de Don Roque, Plaza de la Constitución, San Diego, Avenida del 18 de Septiembre a la Estación.

Acompañaban a las fuerzas el coronel señor Murcia, comisario de Marina señor Sierra otros Jefes y oficiales de la Armada representación del Somatenes y un público enorme que hizo a los expedicionarios objeto de simpática despedida.

En la Caridad

A las diez las fuerzas de Infantería de Marina a la que precedía la banda música del citado regimiento, fueron al consagrado templo de la Caridad para despedirse de la amada Patrona, antojando una salva el capellán de regimiento D. Recaredo García y siendo cantada por las voces de capilla.

Después el referido capellán pronunció inspiradísima frases llenas de grandioso amor patrio.

Arreglo a los expedicionarios a que cumplían con demasía en el deber y evocó el nombre de Roldán recordando a todos que un soldado de las galeras de la Infantería de Marina fundó el sagrado lugar donde se encontraban.

Pidió a la Virgen de la Caridad, no abandonar a los que salen.

Se dieron muchos vivas a la Virgen a España y a la Marina.

En el templo esperaron a los soldados el Hermandad Mayor del Hospital, casi el pleno de su junta; el Vicario el Arcipreste con una comisión del clero diocesano, comisiones de Jefes y oficiales de todos los cuerpos.

En la estación

Mucho antes de la hora señalada para la salida del tren los amplios andenes se encontraban repletos de público que esperaba la llegada de los expedicionarios.

Al penetrar en estación la ovación fué formidable dándose vivas a España, la Marina y Cartagena.

Allí estaban para despedir a los infantes de Marina, el General señor González Quiñero, General 2.º Jefe de la Plaza, General señor Martínez Francoch, Jefe de todos los cuerpos de Marina y Ejército, el Juez de Instrucción, el Alcalde accidental señor Marqués con el teniente de Alcalde señor Mediavilla, Hermano Mayor del Santo Hospital de Caridad, Somatenes nutridísimas comisiones de oficiales de Marina y Ejército.

El momento de salir el tren fué de una grandiosidad indescriptible. Los vivas eran ensordecedores y las palmas continuas; la banda de música entono la Marcha Real levantando un mucho más el amor patrio del pueblo que ha hecho hoy una despedida grandiosa a los soldados que van a África.

Regalo de merced

Por iniciativa del coronel y costeado por el cuerpo se les dió a los soldados y clases una abundante merienda consistente en bifteck empanado, tortilla, pastel de carne, una lata de sardina, tres pasacillos, postres y cigarrillos.

También el Ayuntamiento les ha obsequiado con tabaco.

Una escena patriótica

Ha habido infinidad de comovedoras escenas, entre las familias y los soldados también varias patrióticas.

Una de ellas ha sido que un soldado, estaban abrazados a su cuello sus hermanas y tía y al partir el tren la madre le dijo con gran entereza:

—¡Mira —yo no lloro! ¡Nada más que te digo que eres bueno y que te portes como un hombre!

Acto seguido estampó un beso en el rostro de su hijo al que acompañó hasta el vagón.

Escapularios y estampas

Por disposición del Hermano Mayor del Santo Hospital de Caridad le fueron regaladas a los expedicionarios medallas y estampas con la imagen de la Virgen de la Caridad.

Lleven feliz viaje los soldados de Marina y queira Dios protegerlos y pronto retornarlos a este Departamento.

De Sociedad

Los que viajan

De Vigo ha regresado el Contador de Navío don Rafael Quijal, su esposa doña María Luisa Gastambide y su madre política doña Elena Briones viuda de Gastambide.

—A Madrid han regresado el capitán de corbeta don Adolfo Contreras y su esposa doña Francisca Sanchez Doménech.

—De Alicante han regresado el teniente de Navío don Mateo Mille y su distinguida esposa.

—De Murcia, doña Dolores Wandosell viuda de Alonso con sus bellas hermanas Adela y Emilia.

—A Madrid la bella señorita Caridad Gomez Redondo para examinarse en el Conservatorio.

Notas varias

Ayer se celebró matinal en el Real Club de Regatas asistiendo a ella las señoras de Piá, Castells, Ros (D C), Carmona, Viuda de Wandosell, Bianch, Navia Ossorio, Viuda de Valdés, Martínez Doménech, García Verdoy, Viuda de Alonso, Aznar, Maestre,

Lara, Portela, Viuda de Delgado, Guitart, Soler, Viuda de Moncada, García Aldava, Olmos, Cuesta, González Quintero, Martínez, Molero, Viuda de Manchón.

Señoritas de León, Calderón, Doglio, Molero, Carmona, Cuesta, Aznar, Martínez Doménech, Ruiz Stangre, Moncada, Cholandi, Urraga, García (Parreño, Soría, López Pintó, Piá, Sidrach, Navia Ossorio, Molero, Wandosell; García Verdoy, Guitart, Bianch, González, Quintero, García Aldava, Moncada, García del Real, Lara, Portela, Soler, Parvieux, Cerdán, La Torre, Viola, Adsuar, Aznar, Berco, González, Butigieg, Chiralt, Díaz Clemente, Gomez, Menbrillera, Roig.

—Con gran brillantez aprobó el ingreso en el Bachillerato el estudioso niño Angel Gomez Redondo, hijo del concejal de este Ayuntamiento y Secretario del Banco de España don Angel Gomez Moreno; al que felicitamos con tal motivo.

—En el Instituto G. Técnico aprobó con brillantes notas los exámenes para el ingreso en el Bachillerato el aventajado joven don Rafael Dasi, hijo del Practicante de la Beneficencia Municipal D. Joaquín, al que enviamos nuestra enhorabuena.

Letras de luto

—Esta tarde ha tenido lugar el entierro del joven don Francisco Carmelo García Victoria viéndose concurridísimo.

A su familia toda le enviamos nuestro más sentido pésame.

—Cumpléndose hoy el primer aniversario de que pasó a mejor vida la victuosa señora doña María Mesa viudaje Dorda y Bruna, en el templo de la Caridad se ha celebrado por el descaído eterno de su alma la Hora Santa que se ha visto muy concurrido de amistades de la difunta y familia. A esta y en particular a sus hijos y hermana reiteramos con este motivo nuestro sentimiento.

De los marinos argentinos

El Excmo. Sr. Capitán General accidental de este Departamento recibió en el día de ayer el siguiente radiograma del señor Comandante de la fragata argentina «Presidente Sarmiento»:

«Al regresar a la Patria pasando frente a tierra española, en mi nombre y en el de la Oficialidad, Aspirantes y tripulación de la «Sarmiento» envío a Su Excelencia nuestro afectuoso saludo.—Fablet—Comandante «Sarmiento».

A dicho radiograma contestó S.E. con el siguiente:

«Con el mayor gusto expreso a V.S. nuestro más vivo reconocimiento por su afectuoso saludo y el de la Oficialidad, Aspirantes y tripulación de ese buque, que ha sabido en Cartagena estrechar aún más si cabe los indeluctables lazos que nos une a esta gran Nación, legítimo orgullo de nuestra raza.—Con todo afecto saludo en mi nombre y en el del personal de este Departamento, deseándole buen viaje».—

También el Sr. Alcalde recibió de los marinos argentinos un despacho concebido en los siguientes términos: «Alcalde D. Alfonso Torres. Cartagena Fablet Comandante «Sarmiento». De regreso a la Patria envióle en mi

nombre y en el de los oficiales, aspirantes y tripulación afectuoso saludo recordando la cordial recepción que en calidad de la madre Patria dispensamos, la autoridad y el pueblo a quienes ruegole ser intérprete de nuestros afectuosos sentimientos».

El Alcalde accidental ha contestado en la siguiente forma:

«Comandante Fragata «Sarmiento». —En la mar».

El pueblo de Cartagena y yo en su nombre, deseamos a usted, oficiales, aspirantes y tripulación, un feliz regreso a la patria hermana quedando reconocidísimos a la hidalguía y afectuosos sentimientos con que nos honran.—El Alcalde.—José Marqués.»

Los marinos británicos ante el Monumento

Inglaterra, la anclada poderosa, dominio de los mares, rindió ayer también su tributo de homenaje al abnegado e insuperable heroísmo de los marinos españoles. Los tripulantes de los buques británicos, que son estos días nuestros huéspedes, ofrecieron ayer en hermosa corona de flores la leal y justa admiración del pueblo inglés a la memoria de los que en Cavite y en Santiago de Cuba inmortalizaron el legendario espíritu de la raza española, dispuesta mil veces a dar al sacrificio que a la más imperceptible marcha del honor nacional.

Ante el monumento que evoca las figuras gloriosas de aquellos héroes, Inglaterra, la gran nación británica, cantó y cantó ayer a España en sus hijos como ya lo haría en diferentes ocasiones, Alemania, Estados Unidos, Argentina e Italia.

Cartagena, por España, agradece el homenaje y lo estima en lo que vale y representa.

A las 6 de la tarde de ayer y no a las cinco, como por error de oja dijéramos el sábado, se verificó el solemne acto de depositar una valiosa corona de flores de la que pendían unas cintas con los colores nacionales de Inglaterra y España en el Monumento erigido en este puerto a los héroes de Santiago y Cavite.

Allí estaban para asistir al acto el general de la Armada, comandante general del Arsenal y hoy Capitán General interino, señor González Quiñero; el general Gobernador Militar de la plaza señor Castell; el general 2.º Jefe de la misma señor Pérez de Robledo, el general de Infantería de Marina señor Martínez Francoch, el General de Artillería de la Armada, el Alcalde accidental señor Marqués, con una comisión de concejales, Jefes de E.M. de Ejército y Marina, los coronales de todos los cuerpos de la guarnición, comandantes de los buques de guerra y nutridas comisiones de todos los cuerpos, el Jefe de los Somatenes, Capitán de la Guardia Civil, Juez accidental de Instrucción, Comisario de Policía Director del Penal, diputado provincial señor Guardiola, representación del clero diocesano y castrense y numeroso público.

A las seis y minutos desembarcó el contratante Sir Alfred Chatfield, acompañado del secretario del consulado D. Carlos Goddy, comandantes de los buques ingleses y una sección de marinería británica con armas, al mando de un oficial.

Una compañía con bandera y música de nuestra Infantería de Marina rindió los honores correspondientes.

Los generales, jefes y oficiales, ingleses y españoles, se colocaron delante del monumento, depositándose la corona y ejecutando la banda de Infantería de Marina el himno inglés.

El contratante pronunció un discurso que traducido dice así:

Excmo. Sr. Almirante Quiñero; Ex-

celentísimos señores, Jefes, Oficiales y ciudadanos de Cartagena:

A mí ha cabido la honra de ser encargado para colocar al pie de este Monumento un tributo, en nombre de la Marina Británica, a los héroes españoles que en Santiago y Cavite sacrificaron sus vidas por su patria.

Aunque desesperada era su situación y abrumadora la desigualdad de las fuerzas, un solo pensamiento dominó las mentes de estos bravos marinos y les fortaleció en el cumplimiento de su deber: «la honra y gloria de España».

No satisfechos, sino envidiosos, debemos nosotros los marinos ser de un glorioso fin, de su firmeza en el peligro, de su mantenimiento de las más gloriosas tradiciones guerreras de un gran pueblo y del ejemplo inspirador que han legado a los marinos de todas las naciones.

Orgullosos somos los de esta Escuadra británica de haber sido elegidos para rendir este homenaje, orgullosos de dar a nuestros camaradas de la Marina española esta señal de nuestro respeto y nuestra admiración, y orgullosos de asociarnos la Marina británica a este Monumento erigido por una gran nación marítima a sus muertos ilustres.

El general González Quiñero contestó con frases de alabanza para la marina británica agradeciendo el recuerdo que aquella tenía para los que murieron en el combate de la Madre Patria.

Finalmente deseó muchas prosperidades a la Marina inglesa a la que enviaba las gracias en nombre de la Marina Española.

Al terminar sus palabras el hoy Capitán General interino, la banda de música ejecutó la Marcha Real.

El Teniente Vico, cantó un solemne responso.

La banda de cornetas inglesas ejecutó una marcha titulada «El último puesto», dedicada a los que murieron en campaña.

Con la venia de S. E. se procedió al desfile, haciéndolo marcialmente tanto la sección inglesa como la Infantería de Marina.

El acto resultó muy respetuoso.

Esta tarde a las dos en Capitanía General se ha celebrado una comida con la que la Marina española obsequia a sus compañeros ingleses.

A la mesa se han sentado el Comandante General del Arsenal, el General Suances, Almirante inglés, Vice-almirante inglés, Gobernador Militar, Alcalde, General de Infantería de Marina General 2.º Jefe de la plaza, comandantes de los buques «Concord», «Corado» y «Cardiff», Coronel de Artillería de la Armada, Coronel de Ingenieros de la Armada, jefe de E. M. de Ejército, Jefe de E. M. del Departamento, el capitán de fragata señor Martínez Doménech y los marinos